



METODOLOGÍAS ACTIVAS Y SU EFECTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LA ASIGNATURA DE HISTORIA EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

ACTIVE METHODOLOGIES AND THEIR EFFECT ON ACADEMIC PERFORMANCE IN HISTORY SUBJECTS AMONG HIGH SCHOOL STUDENTS

Carlita del Rocío López Morales^{1*}

E-mail: clopez.est@uteg.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8158-9473>

Luis Carlos Mussó Mujica¹

E-mail: directorlenguaje@uteg.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3954-7954>

¹ Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

López Morales, C. R. del., Mussó Mujica, L. C. (2026). Metodologías activas y su efecto en el rendimiento académico en la asignatura de historia en estudiantes de bachillerato. *Revista Conrado*, 22(112), e5689.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar la influencia de las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato, específicamente en la asignatura de Historia, en la Unidad Educativa del Milenio "Tarqui", ubicada en la provincia de Pastaza. Este estudio surgió a partir de la problemática observada en la enseñanza tradicional de la asignatura, la cual se ha asociado con desinterés, aprendizaje memorístico y bajas calificaciones. Para ello, se desarrolló una investigación de tipo descriptivo, con un enfoque cuantitativo, que permitió diagnosticar e identificar las consecuencias derivadas de los métodos de enseñanza utilizados en el aula, evidenciando en las conclusiones la influencia de estas metodologías en el rendimiento académico de los estudiantes.

Palabras clave:

Metodologías activas, Rendimiento Académico, Métodos Activos en Historia.

ABSTRACT

The objective of this research was to evaluate the influence of active methodologies on the academic performance of high school students, specifically in the subject of History, in the Millennium Educational Unit "Tarqui", located in the province of Pastaza. This study arose from the problems observed in the traditional teaching of the subject, which has been associated with disinterest, rote learning and low grades. To this end, descriptive research was developed, with a quantitative approach, which allowed diagnosing and identifying the consequences derived from the teaching methods used in the classroom, evidencing in the conclusions the influence of these methodologies on the academic performance of students.

Keywords:

Active methodologies, Academic Performance, Active Methods in History.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

INTRODUCCIÓN

La sociedad vive en constante cambio, bien por su naturaleza propia o bien por las influencias del contexto, como la incorporación de tecnologías y la vinculación inevitable con otras sociedades, lo que hace que cada vez los cambios sean más rápidos y bruscos. En este escenario, la educación tiene un reto altamente importante como mecanismo de formación social, donde la persona como individuo juega un papel de gran relevancia para promover nuevos grupos sociales, que se verán reflejados en las familias, que constituirán la nueva sociedad. De ahí que el uso de las metodologías de enseñanza y aprendizaje en el aula, sean cada vez más necesarias para asegurar un mejor rendimiento académico y una mejor conducta social.

Los autores Muntaner et al. (2020) afirma que los cambios en la educación están principalmente basados en un estudiante que construye su propio conocimiento, y que esta transformación debe empezar por una evaluación que esté centrada en las competencias y no en una calificación numérica que cuantifique dicho aprendizaje. Así mismo, autores como Romero (2023), mencionan que la renovación en el aula es indispensable y que esta debe incluir metodologías activas que promuevan un aprendizaje significativo.

Otros autores Arias et al. (2024) afirman que el uso de metodologías activas donde se involucren herramientas tecnológicas permite la adaptación adecuada de los procesos de enseñanza-aprendizaje entre profesor y estudiante, promoviendo un ambiente inclusivo y diverso, motivando la colaboración y el respeto por las diferencias. Sin embargo, el autor recalca que, para alcanzar los objetivos deseados, es importante que se incluyan capacitaciones continuas en el personal docente y que se involucren en las políticas institucionales.

En el contexto ecuatoriano, Guamán et al. (2024), afirma que en las aulas se educa pero que no se alcanza el aprendizaje en el estudiante, sugiriendo además que se implementen planes de formación eficientes para reforzar la didáctica y la pedagogía. Por otro lado, Molina & Zambrano (2024) mencionan que los docentes aun no logran cambiar sus métodos de enseñanza, que aún no incluyen métodos creativos que motiven el interés de los estudiantes. En asignaturas como Historia, esta necesidad de incluir metodologías motivadoras y actuales resulta imprescindible en los estudiantes, por su carácter teórico y muchas veces mal valorado, es necesario que estas metodologías destaquen la relevancia de la materia.

Esta investigación se sustenta en la teoría sociocultural, donde Paz et al. (2023) menciona a Vygotsky y hace

énfasis en decir que la educación es un proceso de enseñanza y aprendizaje para las personas pero además es un proceso que contribuye al desarrollo social, que permite la integración de un aprendizaje activo, donde los estudiantes pueden construir su propio conocimiento interactuando con el entorno, lo que les da mayor habilidad para la interacción social y las responsabilidades de sus actos, con la orientación y motivación del docente. Además, este trabajo presenta un enfoque constructivista (Benítez, 2023), donde cada estudiante es dueño de su aprendizaje y con él va construyendo su conocimiento.

Debe resaltarse la importancia de la actividad del estudiante, siendo este el único responsable de su aprendizaje, pues, si este no alcanza el aprendizaje, nadie, ni siquiera el profesor, puede hacerlo en su lugar. La enseñanza está profundamente influenciada por la actividad mental constructiva del alumno, por ende, es necesario que este se mantenga activo al manipular, explorar, descubrir o inventar, sino también cuando lee o escucha las explicaciones del facilitador. Dicha actividad mental se aplica a contenidos que ya poseen un grado considerable de elaboración, es decir, que son el resultado de procesos de construcción social. En este sentido, los estudiantes construyen o reconstruyen objetos de conocimiento previamente establecidos. Molero et al. (2023), citando a Torres (2019), reafirma esta teoría, indicando que en la actualidad las metodologías activas consideran al estudiante como constructor de su propio aprendizaje, en la medida en que enfrenta diversas problemáticas siguiendo los ejemplos y orientaciones del docente. En relación con la metodología tradicional, (Allueva, & Alejandre, 2019; Cunha et al., 2024; Moreno et al., 2021) afirman que las metodologías activas permiten flexibilizar la planificación curricular, adaptándola a los intereses reales del estudiante, con el fin de generar motivación y gusto por la asignatura. Así, la evaluación y el rendimiento dejan de ser simples indicadores de progreso académico, para centrarse en el desarrollo de competencias y habilidades aplicables a lo largo de la vida.

El trabajo docente debe centrarse en ser guía y facilitador del aprendizaje, fomentando la colaboración entre pares y promoviendo un aprendizaje significativo. De esta manera, el uso de metodologías activas puede ayudar en la labor docente, contribuyendo al desarrollo de competencias como la capacidad reflexiva y crítica, la creatividad, fomento del pensamiento, la indagación y la toma de decisiones. Además, permite la participación activa, fortalece la cooperación motivando al apoyo y respeto entre compañeros (Parra et al, 2020). En este contexto, (Aznar et al., 2021; Peralta et al., 2020) mencionan que las principales metodologías activas que son frecuentemente

utilizadas en ambientes educativos son la gamificación y ludificación, asociada al aprendizaje interactivo a través de juegos, pero también el aprendizaje por proyectos, donde el aprendizaje se forja a través de la formulación de situaciones que se van desarrollando metodológicamente, y en este contexto, también está el aprendizaje basado en problemas, donde el estudiante debe atender una situación y buscar sus posibles soluciones utilizando las teorías de materias específicas, y sin duda, también menciona el aprendizaje cooperativo, aprendizaje de servicio, donde el estudiante se involucra en la realidad, y el flipped classroom conocido como clase invertida, en el que el estudiante da a conocer un tema a partir de su propia indagación y finalmente el estudio de caso, donde se analiza una situación particular para comprender sus causas, efectos e implicaciones. A esto se suma el juego de roles, mapas conceptuales y proyectos, diagramas UVE y línea de tiempo que son ampliamente utilizadas en asignaturas de Estudios Sociales (Peralta et al., 2020).

En este sentido es importante mencionar la materia de Historia, como una asignatura relevante dentro de las Ciencias Sociales, que implica al docente a seleccionar apropiadamente las metodologías activas, para su correcta utilización, de manera que sea posible el diseño y la estructuración de su planificación microcurricular. Esto le permitirá cumplir con las metas y objetivos propuestos, que a su vez sean el canal para la interacción con sus estudiantes, y así lograr un aprendizaje significativo donde se promueva las destrezas y competencias colaborativas. De esta manera, es necesario que las metodologías activas que se van a emplear sean claras y efectivas, con el fin de establecer una herramienta mediadora entre el docente como facilitador de los conocimientos (hechos históricos, personas de la historia, fechas relevantes, entre otros) y el estudiante en su proceso de aprender a aprender (aprende a pensar, a ser mejor persona, a reflexionar, entre otros). De tal manera, el docente debe encaminar el proceso educativo seleccionando metodologías y temas que involucren en uso de la tecnología y que permita la formulación de tareas diversas y actividades que promuevan la motivación y el aprendizaje significativo.

Es importante que el docente comprenda que los métodos tradicionales son importantes pero que deben adaptarse a nuevas formas de enseñanza, de manera que el estudiante pueda aprender sin memorizar, sin aburrirse, y sin desinterés. Considerando que las nuevas sociedades que usan de forma natural la tecnología y tienen nuevas formas de percibir el mundo, más globalizado y al alcance (Álvarez, 2020).

A partir del contexto descrito, se plantea evaluar la influencia de las metodologías activas en el rendimiento

académico en la asignatura de Historia, en estudiantes de bachillerato de una institución educativa fiscal rural en Ecuador, con una visión del aprendizaje que trasciende la mera calificación numérica. El objetivo es valorar el conocimiento en función de la adquisición de competencias, actitudes, destrezas y habilidades que el estudiante desarrolla durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, respondiendo así a las demandas formativas de la sociedad actual y futura.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se desarrolla mediante una investigación descriptiva y un enfoque cuantitativo, con el fin de evaluar los efectos de las metodologías activas en el rendimiento académico en los estudiantes de bachillerato. Si bien la población de la Unidad Educativa Fiscal del sector rural, en el nivel de bachillerato con la especialidad en Ciencias es de 105 estudiantes, la encuesta se proyectó hacia los 26 estudiantes del segundo año de Bachillerato, por tanto, se trata de una muestra por conveniencia. Las variables de estudio fueron:

Variable independiente: Metodologías activas (ABP, dramatización, línea del tiempo colaborativa).

Variable dependiente: Rendimiento académico en Historia (calificaciones y competencias evaluadas).

Se empleó las técnicas de observación y evaluación directa del aprendizaje, lo cual permitió analizar el efecto de las estrategias aplicadas. Para la recolección de datos, se emplearon las siguientes técnicas:

- Prueba diagnóstica (pretest): para evaluar el nivel inicial de conocimientos sobre los contenidos históricos antes de la intervención.
- Prueba final (postest): se aplicó una evaluación equivalente al pretest, permitiendo medir el progreso en el rendimiento académico.
- Rúbricas de evaluación: se realizó para valorar el desempeño de los estudiantes en actividades específicas asociadas a las metodologías activas (ABP, dramatización, línea del tiempo colaborativa).
- Encuesta de percepción estudiantil: permitió conocer el nivel de motivación, participación y valoración de las estrategias utilizadas, mediante una escala de tipo Likert.
- Guía de observación estructurada: registró el grado de participación activa, colaboración y pensamiento crítico evidenciado en clase.
- Encuesta sobre el desempeño docente en el aula: con esta encuesta se pudo conocer la percepción de estudiantes con relación a las actividades docentes.

- Se seleccionaron tres metodologías activas con base en su efectividad pedagógica y pertinencia para la enseñanza de la Historia:
- Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): permitió que los estudiantes analizaran y resolvieran dilemas históricos mediante la investigación y el trabajo colaborativo.
- Dramatización histórica: facilitó la representación de hechos y personajes relevantes, fomentando el aprendizaje significativo y la apropiación de contenidos.
- Línea del tiempo colaborativa: contribuyeron a la comprensión cronológica de los procesos históricos y al desarrollo de habilidades argumentativas y críticas.

Estas metodologías fueron aplicadas de manera planificada a lo largo de seis semanas, en sesiones regulares de clase, incorporando materiales didácticos, recursos multimedia, presentaciones visuales en canva, genially con fuentes históricas, organizadores gráficos y dinámicas participativas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con el objetivo de evaluar la influencia de las metodologías activas en el rendimiento académico en la asignatura de Historia, se aplicó una prueba diagnóstica (pretest) antes de la intervención pedagógica, y una prueba final (postest) una vez concluido el proceso de implementación de estrategias activas como el Aprendizaje Basado en Problemas, la dramatización histórica y el uso de líneas del tiempo colaborativas.

La Figura 1 se presenta un gráfico comparativo de los puntajes obtenidos por cada estudiante en ambas evaluaciones. Los resultados permiten observar una mejora general en el desempeño académico, lo cual sugiere una influencia positiva de las metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta mejora se evidencia en el incremento de puntajes en el postest respecto al pretest, indicando un mayor nivel de comprensión, análisis y apropiación de los contenidos históricos por parte del grupo de estudio.

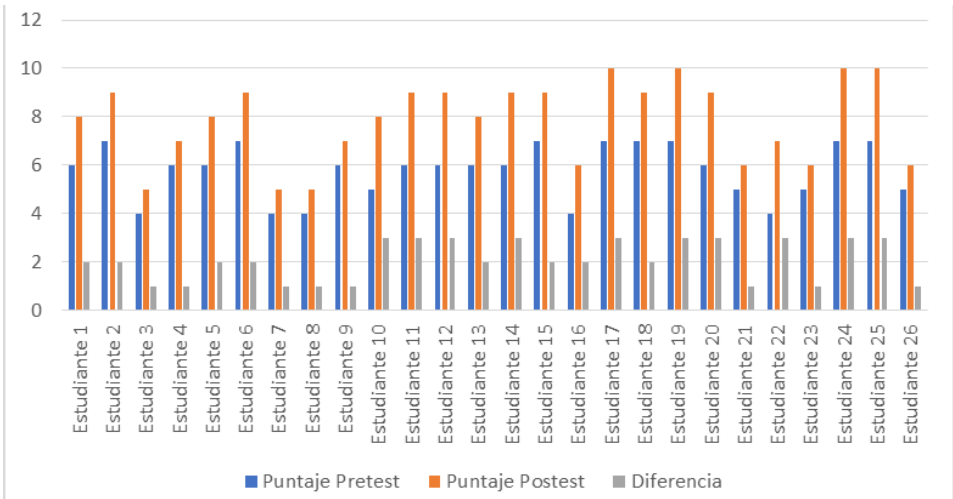


Figura 1: Comparación de Puntajes encontrados en el Pretest y Postest

Durante la implementación de las metodologías activas, se aplicó una rúbrica para valorar el desempeño de los estudiantes en cinco criterios fundamentales: participación activa en clase, trabajo en equipo, análisis crítico, creatividad en la dramatización o el aprendizaje basado en problemas, y comunicación oral y escrita. La evaluación se realizó con una escala del 1 al 5, siendo 5 el nivel más alto.

La Figura 2 presenta los puntajes promedio obtenidos en cada criterio, evidenciando que los niveles más altos se alcanzaron en trabajo en equipo y análisis crítico, lo que sugiere un alto grado de colaboración y reflexión por parte de los estudiantes. Aunque los niveles en creatividad y comunicación fueron ligeramente más bajos, se mantuvieron dentro de un rango satisfactorio, lo cual demuestra que las estrategias aplicadas favorecieron el desarrollo integral de habilidades relevantes en el área de Historia.

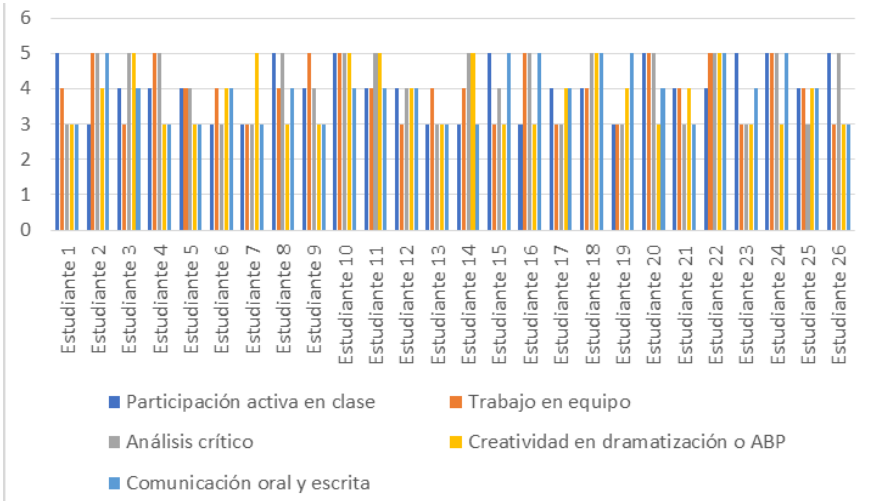


Figura 2: Resultados de la rúbrica empleada, puntajes promedios

La Figura 3 muestra los promedios de cada afirmación evaluada en la encuesta de percepción estudiantil. Todos los ítems obtuvieron puntajes altos, oscilando entre 3.4 y 3.9 en una escala de 1 a 4, lo cual indica una valoración muy positiva de la experiencia pedagógica basada en metodologías activas. Los resultados de la encuesta evidencian que los estudiantes percibieron de forma favorable el uso de metodologías activas en la asignatura de Historia. Destacan puntajes elevados en ítems como motivación durante las actividades, comprensión de los temas históricos, trabajo en equipo y valoración y escucha en clase, lo que refleja un ambiente participativo y significativo.

Asimismo, el deseo de que estas metodologías se apliquen en otras materias sugiere que los estudiantes no solo se beneficiaron en el contenido específico de Historia, sino que reconocen el valor formativo general de estas estrategias. Esto se refuerza con las respuestas sobre el desarrollo de habilidades para el análisis histórico y la mejora en la expresión oral.

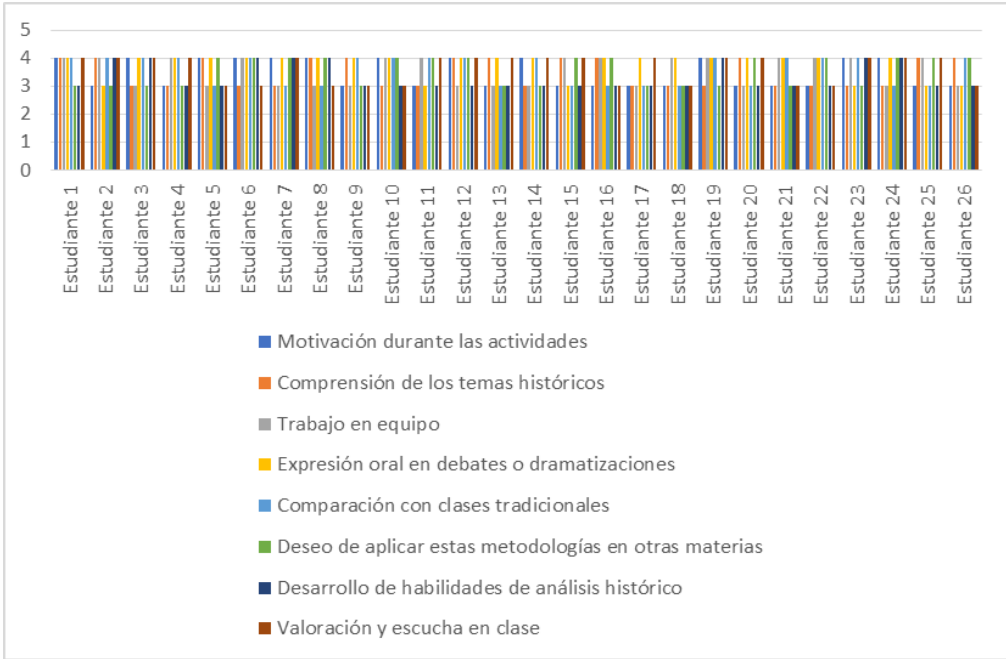


Figura 3: Resultados de la encuesta de percepción estudiantil

Al comparar los resultados cuantitativos de las diferentes evaluaciones:

- Promedio del posttest académico: 7.58/10
- Promedio de la rúbrica de desempeño: 3.98/5
- Promedio de percepción estudiantil: 3.53/4

Se observa que la implementación de metodologías activas no solo mejoró el rendimiento académico de forma objetiva, sino que también fortaleció habilidades prácticas y actitudinales, además de generar una experiencia positiva y motivadora para los estudiantes. Esta triple evidencia (académica, competencial y perceptiva) demuestra la efectividad integral de este enfoque metodológico en la enseñanza de la Historia, especialmente en contextos donde es fundamental promover una educación más dinámica, reflexiva y centrada en el estudiante.

Durante las sesiones de aplicación de metodologías activas, se utilizó una guía de observación estructurada para evaluar el comportamiento de los estudiantes en aspectos clave del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los criterios observados fueron: participación activa, trabajo colaborativo, pensamiento crítico, motivación sostenida e interés por los contenidos históricos.

Los resultados, presentados en la Figura 4, muestran promedios que oscilan entre 3.5 y 4 puntos, lo que indica una presencia alta y constante de comportamientos positivos en el aula. Se destaca especialmente el trabajo colaborativo y la participación activa, lo que refleja la efectividad de las metodologías aplicadas para fomentar una interacción dinámica y significativa. También es notable el nivel de interés por los contenidos históricos, lo cual representa un cambio positivo frente a los patrones observados en la enseñanza tradicional.

Este instrumento observacional refuerza los hallazgos de los otros medios de evaluación (pretest-posttest, rúbrica y encuesta), aportando una visión directa del compromiso real de los estudiantes con su proceso formativo, confirmando así la pertinencia y eficacia del enfoque metodológico adoptado.

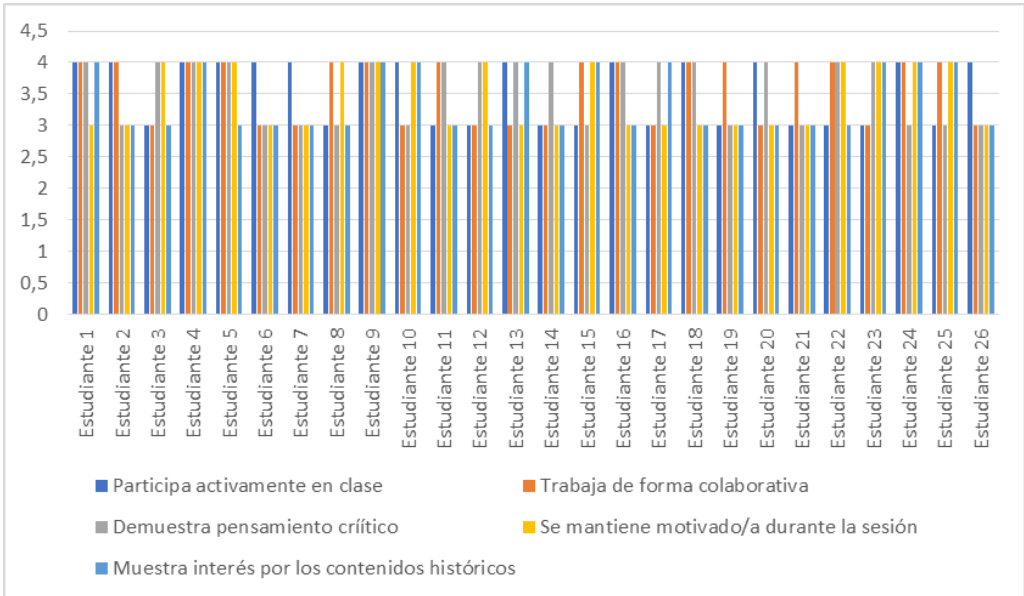


Figura 4: Resultados de la guía de observación

Además, en la encuesta sobre la percepción de los estudiantes sobre las actividades docentes en el aula, se pudo confirmar que el 30.8% de los estudiantes indican que frecuentemente el docente activa los saberes previos sobre el tema a tratarse y realiza preguntas durante el desarrollo de la clase, mientras que el 26.9 % expresan que siempre utiliza videos, presentaciones, aplicaciones o juegos interactivo para una mejor comprensión significativa del tema a estudiar con 46.2% de motivación. Por otro lado, el 38.5% indican que el docente siempre aplica técnicas que le permiten facilitar el conocimiento y obtener buenas calificaciones. Sin embargo, el 42.3% opina que a veces reciben una

evaluación y retroalimentación, mientras que 34.6% menciona que frecuentemente propone mediaciones para mejorar entre docente y estudiante el aprendizaje.

Respecto al rendimiento académico 32% manifiesta que las clases de historia les han permitido desarrollar competencias para tomar mejores decisiones y ser más crítico, además el 34.6 % desarrollan mejor las pruebas o exámenes y el 48% pueden comparar diversos hechos históricos del pasado y del presente.

Tabla 1: Metodologías activas que aplica el docente de historia

Ítem	Nunca N (%)	Casi nunca N (%)	A veces N (%)	Frecuentemente N (%)	Siempre N (%)
El docente del área de historia utiliza gráficos, diapositivas, lecturas para identificar los saberes previos sobre el tema a tratarse y realiza preguntas durante el desarrollo de la clase	1 (3.8%)	2 (7.7%)	8 (30.8%)	8 (30.8%)	7 (26.9%)
El docente emplea videos, presentaciones, aplicaciones o juegos interactivos para mejorar y reforzar la comprensión significativa del tema de clase.	2 (7.7%)	3 (11.5%)	11 (42.3%)	3 (11.5%)	7 (26.9%)
El docente le motiva a investigar en textos, internet, entrevistas, entre otros, para ampliar conocimientos sobre un tema.	0 (0.0%)	0 (0.0%)	11 (42.3%)	3 (11.5%)	12 (46.2%)
El docente utiliza diversas técnicas para el desarrollo de las actividades como elaborar organizadores gráficos, mapas mentales, líneas del tiempo o presentaciones, que le permiten facilitar su aprendizaje y obtener buenas calificaciones sobre ellas.	0 (0.0%)	2 (7.7%)	5 (19.2%)	9 (34.6%)	10 (38.5%)
El docente realiza debates, resolución de casos, diálogo entre pares para motivar el pensamiento crítico, reflexivo, participando activamente para analizar un tema determinado en Historia.	3 (11.5%)	6 (23.1%)	4 (15.4%)	6 (23.1%)	7 (26.9%)
En cada clase el docente le evalúa, promoviendo y valorando su participación y al final recibe la retroalimentación o refuerzo del tema.	1 (3.8%)	2 (7.7%)	11 (42.3%)	5 (19.2%)	7 (26.9%)
Su docente promueve su creatividad, le motiva a reflexionar sobre las dificultades que se tuvo en cada clase para adquirir su conocimiento, posteriormente propone mediaciones para mejorar entre docente y estudiante el aprendizaje.	1 (3.8%)	3 (11.5%)	6 (23.1%)	9 (34.6%)	7 (26.9%)
Usted considera que está desarrollando competencias que le permitirá tomar mejores decisiones y ser más crítico a lo largo de su vida con la enseñanza de Historia	1 (4%)	3 (12%)	6 (24%)	8 (32%)	7 (28%)
Al revisar los temas que se han desarrollado en Historia le permite realizar una mejor prueba o examen.	0 (0%)	0 (0%)	9 (34.6%)	8 (30.8%)	9 (34.6%)
Los conocimientos recibidos en la clase le permiten comparar diversos hechos históricos del pasado y del presente.	0 (0%)	1 (4%)	8 (32%)	4 (16%)	12 (48%)

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar el efecto de las metodologías activas en el rendimiento académico en la asignatura de Historia en estudiantes de bachillerato. A través de la implementación de estrategias como el aprendizaje basado en problemas (ABP), dramatización, debates y construcción de líneas del tiempo colaborativas, se generaron datos cuantitativos y cualitativos que permitieron analizar el impacto desde distintas dimensiones: académica, actitudinal y pedagógica.

Los resultados evidenciaron un aumento generalizado en los puntajes obtenidos por los estudiantes luego de la intervención. El promedio del pretest fue de 6.00/10, mientras que el posttest alcanzó un promedio de 7.58/10, lo que representa una mejora significativa. Este incremento sugiere que las metodologías activas facilitaron la comprensión de contenidos históricos, al fomentar un aprendizaje más significativo y contextualizado.

La rúbrica de evaluación aplicada durante el proceso permitió valorar aspectos clave del desempeño estudiantil. Los promedios más altos se registraron en los criterios de trabajo en equipo y análisis crítico, ambos con valores cercanos al máximo (promedio general: 3.98/5). Estos resultados evidencian no solo una participación activa, sino también la apropiación de habilidades cognitivas superiores, impulsadas por actividades que promovieron la discusión, la argumentación y la resolución de problemas históricos.

La encuesta de percepción, con una escala de 1 a 4, reflejó una valoración positiva de la experiencia metodológica, con un promedio global de 3.53/4. Los estudiantes manifestaron sentirse más motivados, comprendieron mejor los temas históricos y valoraron la posibilidad de aplicar estas metodologías en otras materias. Además, reconocieron que desarrollaron competencias útiles para la vida, como el pensamiento crítico y la toma de decisiones fundamentadas.

Desde la mirada del docente-investigador, la guía de observación estructurada reforzó estos hallazgos. Se observó una participación activa constante, colaboración efectiva entre pares, y una alta motivación durante las sesiones. El promedio por criterio osciló entre 3.6 y 4.0 puntos, confirmando la presencia de actitudes positivas y habilidades cognitivas acordes al perfil de un aprendiz activo y comprometido.

La Tabla 1 de frecuencias aplicada a ítems relacionados con la práctica docente en el aula mostró que la mayoría de los estudiantes percibieron que el docente de Historia empleó recursos didácticos diversos (gráficos, videos, organizadores, retroalimentación, debates, etc.). La opción "Siempre" y "Frecuentemente" fueron predominantes en todos los ítems, lo que valida la percepción positiva sobre el proceso de enseñanza y la coherencia metodológica implementada durante la investigación.

CONCLUSIONES

Las metodologías activas generan un impacto positivo en el rendimiento académico en la asignatura de Historia, como lo evidencian los resultados del pretest y postest. El incremento en los puntajes promedio demuestra que estrategias como el aprendizaje basado en problemas, la dramatización y trabajos en forma colaborativa, promueven una comprensión más profunda y significativa de los contenidos históricos.

Los estudiantes desarrollaron competencias clave como el pensamiento crítico, la argumentación histórica y la capacidad de análisis, tal como se reflejó en los resultados obtenidos mediante la rúbrica de evaluación. Estas habilidades son fundamentales no solo para el estudio de la Historia, sino también para la formación ciudadana y el desarrollo personal.

La percepción estudiantil frente a las metodologías activas fue altamente favorable. Los alumnos manifestaron sentirse más motivados, valorados y partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta actitud positiva refuerza la importancia de incorporar estrategias que respondan a los intereses y necesidades del estudiante, rompiendo con el modelo pasivo y tradicional.

La observación estructurada confirmó el compromiso y la participación activa de los estudiantes, validando la efectividad del enfoque metodológico aplicado. La mayoría mostró actitudes proactivas, colaboración entre pares y un interés sostenido por los contenidos, lo que reafirma el papel transformador de estas metodologías en contextos educativos reales.

La coherencia entre la percepción del docente y del estudiante sobre el uso de recursos didácticos, técnicas participativas y retroalimentación constante consolida la implementación de un modelo pedagógico dinámico y flexible, acorde con las demandas de la sociedad actual y los enfoques curriculares basados en competencias.

Esta investigación permitió confirmar que las metodologías activas representan una alternativa eficaz para fortalecer el aprendizaje de la Historia, especialmente en contextos rurales y educativos donde el enfoque tradicional limita el desarrollo de habilidades cognitivas y actitudinales. Su aplicación no solo mejora el rendimiento académico, sino que también potencia la formación integral del estudiante como sujeto crítico, reflexivo y comprometido con su entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, H. (2020). Enseñanza de la historia en el siglo XXI: Propuestas para promover el pensamiento histórico. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26(Especial 2), 442–459. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7599956>
- Allueva, A., & Alexandre, M. (2019). *Enfoques y experiencias de innovación educativa con TIC en educación superior*. Prensas de la Universidad de Zaragoza. <https://www.google.com.ec/books>
- Arias, J. (2020). *Técnicas e instrumentos de investigación científica*. Enfoques Consulting EIRL. <https://gc.scaled.com/recursos/files/r161r/w26118w/Tecnicas%20e%20instrumentos.pdf>
- Arias, J., Vidal, C., & Soto, P. (2024). Percepción del estudiantado universitario acerca de metodologías innovadoras mediadas por tecnologías en una universidad chilena. *Formación Universitaria*, 17(1). https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-50062024000100045&script=sci_arttext
- Aznar, I., Llorent, V. J., & Hinojo, F. J. (2021). *Investigación educativa en el aula: Perspectivas de futuro*. Ediciones Octaedro. <https://www.google.com.ec/books>
- Benítez, B. (2023). El constructivismo. Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3. *Publicación semestral*, 10(19), 65-66 <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/issue/archive>

- Cunha, M. I., Souza, G. P., & Silva, A. C. (2024). Metodologías activas: En busca de una caracterización y definición. *Educação em Revista*, 40. <https://www.scielo.br/j/edur/a/cSQY74VPYPJCvNLQdv4HZYn/?lang=pt>
- Guamán, C. A., Flores, J. A., & Alvarado, G. A. (2024). El reto de las metodologías de enseñanza del profesorado de bachillerato ecuatoriano como factor de éxito escolar. *Revista Educación*, 48(1). <https://doi.org/10.15517/revedu.v48i1.53992>
- Molero, M., Sánchez, C., & Pérez, N. (2023). *Innovación docente e investigación en educación y ciencias sociales*. Dukinson S. L. <https://www.google.com.ec/books>
- Molina, J., & Zambrano, R. (2024). *Metodologías creativas en el aprendizaje de la historia en estudiantes del bachillerato del circuito C01_b del cantón Rocafuerte*. Editorial USGP Portoviejo. <http://repositorio.sangregorio.edu.ec/handle/123456789/3442>
- Moreno, P., Díaz, F., & Carrillo, A. (2021). *Metodologías activas para la enseñanza del aprendizaje*. Editorial Graó. <https://www.google.com.ec/books>
- Muntaner, J. J., Rosselló, M. R., & López, E. (2020). El impacto de las metodologías activas en los resultados académicos: Un estudio de casos. *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado* 24(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7284579>
- Parra, C., Lázaro, A., & Espinosa, F. (2020). *Metodologías emergentes para la innovación en la práctica docente*. Ediciones Octaedro. <https://www.google.com.ec/books>
- Paz, I., Moreno, L., & Ferrer, M. (2023). Teoría sociocultural: Potencialidades para motivar la clase de Historia de Cuba en las universidades. *Universidad y Sociedad*, 23(83). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S172980912023000200014&script=sci_arttext
- Peralta, G., Rivas, D., & Cedeño, F. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Revista Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2–10. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Romero, A. (2023). *Los retos de la educación en el siglo XXI*. Editorial Dialéctica. <https://www.google.com.ec/books>